

Boric llama por segunda vez al “orden” a embajador Velasco

El canciller informó ayer que se comunicó con el representante diplomático, que le pidió un informe y que, posteriormente, se evaluarán medidas. En paralelo, los cuestionamientos continuaron escalando y algunos en el oficialismo pidieron su renuncia.

Por **Martín Browne**, desde Lucerna

Había concluido la visita al Parlamento de Estocolmo, en Suecia, cuando -pasadas las 17.00- el Presidente Gabriel Boric improvisó ayer una reunión en Riddarholmen, lugar en que a sus espaldas se ve el ayuntamiento de esa ciudad. Ahí, junto al canciller Alberto van Klaveren; el ministro de Justicia, Luis Cordero, y la directora de Comunicaciones de Presidencia, Nicole Vergara, el Mandatario discutió los detalles de lo que sería su punto de prensa, el que realizaría unos minutos después.

El Jefe de Estado quería ultimar las bajadas comunicacionales de los temas de interés de la jornada, entre ellos, uno que causó revuelo en Chile: la intervención del embajador de Chile en España, Javier Velasco.

Velasco, quien es amigo de Boric, según consignó ayer el diario El País, abordó -en el marco de una charla organizada por MSH Global- la decisión del gobierno de excluir a Israel de la Fidae y aludió a que las diferencias entre ambos países eran una oportunidad para negociar con nuevos proveedores de armamentos e invitó a la industria es-

pañola.

“Es una oportunidad para otros socios: fue en esa instancia que ELS Industries, ITP e Indra (empresas españolas) se sentaron a pensar en cómo podría ser un futuro donde el sector israelí podría compartir espacio con otros socios”, señaló el representante diplomático.

Así, en la improvisada reunión con sus ministros y asesora, se terminó por zanjar una decisión que ya se venía conversando: que quien respondería al tema sería el titular de Relaciones Exteriores, con el objetivo de que no escalara al Mandatario y evitar que se empañaran las otras materias de la gira. “Esto con el canciller lo conversamos y estamos totalmente alineados. Él se va a referir al tema y hará referencia a la necesaria llamada al orden que corresponde en un caso como este”, señaló Boric, evitando profundizar en la polémica y dejando la respuesta en manos del canciller.

Así, esta es segunda vez que el Mandatario tiene que llamar al orden al embajador. Ya lo había hecho en 2022.

Cuestionamientos

En la delegación presidencial - que acompaña a Boric en la gira-

la conclusión de la intervención de Velasco fue solo una: que fue un error y que lo harían notar.

En Santiago también escaló la controversia e, incluso, algunos del oficialismo le pidieron la renuncia. “Un nuevo llamado al orden ya no resiste más, debe dejar el cargo”, aseguró el senador socialista Gastón Saaavedra.

En la UDI, por otro lado, solicitaron poner en tabla un proyecto de ley que permite acusar constitucionalmente a los embajadores.

En medio de las críticas, Van Klaveren sostuvo que “ya estoy en contacto con él y le he solicitado un informe”.

En esa línea, indicó que “si las versiones que han circulado responden exactamente a lo que él dijo, creo que se ha excedido en sus competencias” y que “no lo puedo adelantar (las medidas), porque obviamente depende de la versión que entregue”.

No es primera vez que Velasco enfrenta una polémica. Durante un foro en Madrid, en septiembre de 2020, responsabilizó a los “30 años” de la ex Concertación de la crisis social del 18 de octubre de 2019, lo que desató incomodidad en un sector del oficialismo.

También protagonizó otro *impasse* diplomático cuando no asistió a la recepción anual que ofrece el Rey de España al cuerpo diplomático.

Pero, además, hubo una controversia de otra índole, en septiembre de 2022: circularon unas fotografías del representante diplomático en las que aparece acariciando los pies de una mujer. En esa ocasión, Boric lo llamó al “orden y la prudencia”. “Cuando somos autoridades tenemos que saber habitar los cargos”, dijo el Jefe de Estado en la ocasión. ●



► Embajador de Chile en España, Javier Velasco, nuevamente se vio envuelto en una polémica.